

2) Premio Bloque BL-1.2

ESTRATOS ACTIVOS

Autores: LANGARITA NAVARRO ARQUITECTOS SLP (María Langarita Sánchez y Víctor Camilo Colaboradores: Inlandsis, Elinor Scarth, Mar Armengol y Etienne Haller

Colaboradores: Inlandsis, Elinor Scarth, Mar Armengol y Etienne Haller

Estratos Activos es la estrategia con la que producir ciudad mediterránea integrada, adaptable y sensible con los ciclos de vida de sus componentes.

El objetivo es superar la limitación que supone describir la ciudad como un conjunto de entidades antagónicas (urbanización/edificación o paisaje/construcción) y pasar a entenderla como un sistema estratificado y multiescalar que ha de gestionar de forma sincronizada los mecanismos de contacto, regulación, intercambio, comunicación o adaptación de sus componentes.

El proyecto incorpora las inteligencias múltiples que se han dado en tomo a la cultura mediterránea durante siglos: la materialidad híbrida, el carácter hedonista, la termorregulación del jardín árabe, el pensamiento democrático, la diversidad o la integración. El proyecto propone una estrategia general basada en la estratificación y evolución en el tiempo a partir de 4 vectores que han de servir, al mismo tiempo, como guías e indicadores de la sostenibilidad de la actuación: complejidad urbana, metabolismo urbano, biodiversidad urbana y cohesión social, habitabilidad del espacio público y movilidad sostenible.

El proyecto se organiza mediante estratos integrados de sistemas duros y sistemas blandos.

Los sistemas duros son aquellos cuya materialidad es sólida. Su resistencia al cambio es muy alta y la repercusión de energía para transformarla en el tiempo muy elevada. Los sistemas duros determinan el ritmo de cambio de la ciudad. Lo componen calles, estructuras de hormigón o los sistemas generales de instalaciones.



Con la estrategia de paisaje se busca crear un exosistema maduro con índices altos de biodiversidad. Para producir esa diversidad en el plazo más corto posible, se propone la plantación de una vegetación por estratos que permitirán crear un efecto oasis.

Los sistemas blandos son aquellos cuya materialidad es blanda. Su resistencia al cambio es baja y se necesitan tecnologías poco sofisticadas para su transformación. Permiten la participación activa de sus habitantes para ser modificados, son sensibles a la evolución y requieren poca energía para su transformación. Son la vegetación, los sistemas textiles de protección, los umbráculos o los sistemas constructivos ligeros.

Proponemos minimizar el impacto en la ciudad de los sistemas duros (impermeabilización del suelo, alto consumo energético y poca adaptabilidad) y al mismo tiempo concentrar y potenciar sus capacidades resistentes y estructurantes. Para ello se crea una superposición de tramas urbanas duras, configurada en retícula en el plano del suelo y como suelo urbano apilado en altura.

Los sistemas blandos colonizan los espacios intermedios, proporcionando escenarios de heterogeneidad y vitalidad mediante sistemas constructivos de fácil adaptabilidad en el tiempo.



